

...y poesía,  
cada día



152/423  
1-383  
**HOGAR**

## El Hijo (3)

Gran poeta familiar don Miguel de Unamuno. En sus cantos a la esposa o al hijo siguen latiendo sus grandes preocupaciones sobre el destino del hombre y el acecho de la muerte, pero se ven teñidos de una ternura y de una intensidad nada comunes. Los dos poemas que hoy recogemos—el canto al niño enfermo como deseo de la muerte liberadora, y el otro al niño muerto, con el tema de la muerte como iluminadora de la vida—son dos altos ejemplos del mundo interior unamuniano.

### AL NIÑO ENFERMO

*Duerme niño chiquito,  
que viene el Coco,  
a llevarse a los niños  
que duermen poco.*

Popular.

Duerme, flor de mi vida,  
duerme tranquilo,  
que es del dolor el sueño  
tu único asilo.  
Duerme, mi pobre niño,  
goza sin duelo  
lo que te da la Muerte  
como consuelo.  
Como consuelo y prenda  
de su cariño,  
de que te quiere mucho,  
mi pobre niño.  
Pronto vendrá con ansia  
de recogerte  
la que te quiere tanto,  
la dulce Muerte.  
Dormirás en sus brazos  
el sueño eterno,  
y para ti, mi niño,  
no habrá ya invierno.  
No habrá invierno ni nieve,  
mi flor tronebada;  
te cantará en silencio  
dulce tonada.  
¡Oh, qué triste sonrisa  
riza tu boca!...  
Tu corazón acaso  
su mano toca.  
¡Oh, qué sonrisa triste  
tu boca riza!  
¿Qué es lo que en sueños dices  
a tu nodriza?  
A tu nodriza eterna  
siempre piadosa,  
la Tierra en que en paz santa  
todo reposa.  
Cuando el Sol se levante,  
mi pobre estrella,  
derretida en el alba  
te irás con ella.  
Morirás con la aurora,  
flor de la muerte;  
te rechaza la vida  
¡qué hermosa suerte!  
El sueño que no acaba  
duerme tranquilo  
que es del dolor la muerte  
tu único asilo.



### EN LA MUERTE DE UN HIJO

*Abrázame, mi bien, se nos ha muerto  
el fruto del amor;  
abrázame, el deseo está a cubierto  
en surco de dolor.*  
*Sobre la huesa de ese bien perdido,  
que se fue a todo ir,  
la cuna rodará del bien nacido,  
del que está por venir.*  
*Trueca en cantar los ayes de tu llanto,  
la muerte dormirá;  
rima en endecha tu tenaz quebranto,  
la vida tornará.*  
*Lava el sudario y dale sahumero,  
pañal de sacrificio,  
pasará de un misterio a otro misterio,  
llenando santo oficio.*  
*Que no sean lamentos del pasado,  
del porvenir conjuro,  
bricen, más bien, su sueño sosegado  
hosanas al futuro.*  
*Cuando al ponerse el sol te enlute el cielo  
con sangriento arrebol,  
piensa, mi bien: "A esta hora de mi duelo  
para alguien sale el sol."*  
*Y cuando vierta sobre ti su río  
de luz y de calor,  
piensa que habrá dejado oscuro y frío  
algún rincón de amor.*  
*Es la rueda: día, noche; estío, invierno;  
la rueda: vida, muerte...  
Sin cesar así rueda, en curso eterno,  
¡tragedia de la suerte!*  
*Esperando el final de la partida  
damos pasto al anhelo,  
con cantos a la muerte henchir la vida,  
tal es nuestro consuelo.*

Miguel DE UNAMUNO